

EL REGANTE,

REVISTA SEMANAL

DE INTERESES MORALES Y MATERIALES, CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA.

Director, D. MARCELINO NAVARRO CARRASCO.

Precio de suscripcion.—En Lorca, un mes 25 céntimos de peseta.—Número suelto 5 idem.—Idem atrasado 15.—Dirección, Colmenarico, 15.

A NUESTROS LECTORES.

Aunque todavía corta nuestra vida periodística, ya nos ha dejado alguna experiencia, que debemos aprovechar en mejoramiento de nuestra publicación y en beneficio de nuestros lectores. Muévenos hoy, además de esto, la consideración de que debemos arreglar la vida de nuestro periódico para el año nuevo; no solo por seguir la costumbre generalmente admitida, sino por que dada la índole y el objeto de LA LEALTAD y las circunstancias en que se encuentran las cuestiones que se refieren á nuestros riegos, vamos á empezar el año durante el cual, van á quedar definitivamente resueltos todos sus problemas y apartados todos sus entorpecimientos. Los años 1880 y 1885 están destinados á marcar las épocas más notables, y los acontecimientos más salientes, en la moderna historia de la agricultura de Lorca.

Conocimos muy al principio de nuestra publicación, que no habíamos estado muy felices en la elección de título, y nos lo dió más á entender, la mortificación que el elegido había causado á uno de nuestros colegas, que tiene carácter político. Puede creerse que dice lo que no es, ni ha sido nuestro ánimo decir; y en cambio es evidente que no expresaba lo que era nuestro propósito expresar, y lo que es objeto absolutamente preferente de nuestro periódico. Lo confesamos con franqueza y con lealtad; y no por que renunciemos á este

título, hemos de renunciar nunca á esta condición, y nuestros lectores nos encontrarán siempre igualmente francos, desapasionados y leales.

Nuestro periódico se titula desde hoy EL REGANTE; título que no solo se aparta de los escollos en que tropezaba el anterior, sino que expresa tan concluyentemente nuestros propósitos, que él por sí solo constituye un programa completo.

Dice claramente que nuestro periódico no es político; que se ocupa de intereses materiales; preferentemente de los agrícolas, y como objetivo principal, de las cuestiones de riegos; y por último, que emplea todos sus afanes, todo su valer, y todos sus medios, en beneficio de los labradores regantes. Mientras el interés de las cuestiones sea verdaderamente público, sin antagonismo ni contradicción alguna de clase, es claro que EL REGANTE hará desembarazadamente la causa y el interés de todos. Pero si existe el antagonismo, y las diferentes clases agrícolas, la Sociedad del Pantano; los dueños de las aguas del río, los propietarios de las tierras y los labradores regantes, presentan encontrados sus intereses, EL REGANTE estará siempre al lado de los regantes, cuyos intereses y cuya causa aspira á representar en el estadio de la prensa, ante el tribunal de la opinión pública, y cerca de los altos poderes llamados por la ley á resolver las cuestiones de derecho comunal y de interés público. Y nos colocamos al lado del regante, no solo porque él llama nues-

tra simpatía y mueve hácia sí nuestro corazón, sino por que vemos en sus altas condiciones morales, en su laboriosidad y en su trabajo el verdadero origen de toda la riqueza y de todo el bienestar de Lorca. Defendiendo su derecho y su interés, es como verdaderamente se defienden nuestros derechos y nuestros intereses generales.

En el precio de suscripción podemos ofrecer á nuestros suscritores una notabilísima ventaja, que hoy nos permiten hacer las condiciones económicas con que se imprime nuestro periódico, y el grado de circulación que ha conseguido. Costará desde el día 1.º de Enero próximo un real al mes; con cuyo ínfimo precio nos proponemos popularizar nuestra publicación, facilitando su lectura á las clases más modestas, y principalmente á las que viven en nuestra huerta y campo; que no solo son de los primeros interesados en las cuestiones que vamos á tratar, sino que son también los que más carecen de noticias, por el desden con que los tratan sus representantes legales, y por el misterio con que revisten cuestiones que por su propia naturaleza deben ser del dominio público. A remediar estos males tiende nuestra propaganda, y hemos de procurarla por todos los medios que estén á nuestro alcance.

Conocidas ya nuestras ideas y el objeto de nuestra publicación, hacemos un afectuoso llamamiento á todos los que estudian y meditan las cuestiones de nuestros riegos: